

OPTIMO MAGISTRO
SODALIVM
ET AMICORVM
MVNVS

Homenagem
a Aires A. Nascimento
pelo seu 80.º aniversário

CENTRO DE ESTUDOS CLÁSSICOS

LISBOA • 2022

Esta publicação é financiada por Fundos Nacionais através da FCT – Fundação para a Ciência e a Tecnologia, I.P., no âmbito do projecto UIDB/00019/2020.

Título

OPTIMO MAGISTRO SODALIVM ET AMICORVM MVNVS

Homenagem a Aires A. Nascimento pelo seu 80.º aniversário

Autores

Arnaldo do Espírito Santo

Maria Cristina Pimentel

Paulo Farmhouse Alberto

Rodrigo Furtado

Capa

Rui Gomes (Segmento de Mercado: www.segmentodemercado.com)

Edição

Centro de Estudos Clássicos

da Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa

Depósito legal

495684/22

ISBN

978-972-9376-63-4

DOI

<https://doi.org/10.51427/10451/52093>

Data da publicação

Abril de 2022

Tiragem

200 exemplares

Composição e Impressão

PUBLITO – Estúdio de Artes Gráficas, Lda. – Braga

La biblioteca *rota* de Santa María de Oia (c. 1150-1250)

ANA SUÁREZ GONZÁLEZ

Universidad de Santiago de Compostela
ana.suarez@usc.es

En la tercera década del siglo XIII *Petrus Martini* era *cantor* de Santa María de Oia¹, el monasterio cisterciense más occidental de Galicia, edificado al borde del Atlántico, en territorio de la diócesis de Tuy. En algunos de los diplomas que escribió – y suscribió – dejó constancia del cargo que desempeñaba en la comunidad². La vinculación especial de todo *cantor* a los escritos de su casa se refleja con claridad en los *Ecclesiastica officia* cistercienses, pero, en lo que se refiere a la labor de Pedro, la información es sólo oscura y parcial. De su trabajo con documentos sí hay evidencias, las cartas de las que fue artífice hasta 1240 lo acreditan como *notarius* y *scriptor* prolífico y competente. De su tarea como responsable de los libros, sin embargo, lo ignoramos todo. No se ha encontrado hasta ahora ningún códice anterior a mediados del siglo XIII procedente de este cenobio de monjes blancos, ninguno de los que un *cantor* debía tener preparados para el desarrollo de la liturgia diaria, facilitar en los tiempos y espacios de la lectura comunitaria o individual y guardar en el *armarium* tras su uso. Tampoco ha quedado memoria explícita de su número y contenido en el fondo diplomático de la abadía. Los únicos libros plenomedievales que pueden relacionarse con Santa María de Oia son los atestiguados por los fragmentos que, utilizados en época moderna para proteger, reforzar o identificar documentos jóvenes, se convirtieron en material de archivo. Los libros que forman su biblioteca *rota*.

¹ Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación *Libros, memoria y archivos: cultura escrita en monasterios cistercienses (siglos XII-XIII)*. LEMACIST, financiado por la Agencia Estatal de Investigación (Gobierno de España) y el FEDER, en el marco del programa estatal de fomento de la investigación científica y técnica de excelencia, Ref. HAR2017-82099-P.

² “*Petrus Martini cantor ipsius monasterii qui notauit*” es su suscripción en una carta de venta fechada el 2 de mayo de 1233 (Archivo Histórico Nacional [Madrid], *Clero secular-regular*, Carpeta 1798, n.º 20 [en adelante, AHN, *Clero*, n.º de carpeta / n.º de pergamino]), y en AHN, *Clero*, 1799/5, diploma de donación datado en 1234, leemos: “*Petrus Martini cantor qui notauit*”.

1. Buscando libros

Santa María de Oia fue, en origen, un establecimiento benedictino. Su incorporación al Císter – como filiación de Clairvaux – se ha situado en 1185³. Este ingreso implicaría también, como es frecuente, entrar en una red de circulación de libros, pues el viaje de ejemplares entre casas de monjes blancos, incluso muy distantes, unas veces reglamentado y otras fortuito, está fuera de duda. A los libros – su contenido, aspecto y utilización – se presta especial atención ya en los primeros textos normativos y consuetudinarios de la Orden, entre los que se encuentran los *Ecclesiastica officia* antes citados. Son objetos imprescindibles en un monasterio y ya la comunidad precisterciense tuvo que disponer de un conjunto, por básico que fuese, de *libri* “ad horas diurnas et nocturnas et ad missas”⁴. Su transformación en cenobio cisterciense y la necesidad de adaptar el texto de los manuscritos litúrgicos al sancionado por el Capítulo General de la Orden, tuvo que repercutir en la colección de coro y sacristía. Las normas relativas a su uso y cuidado – parte de las funciones de los *cantores* como *Petrus Martini* – implican también la presencia de volúmenes de *armarium*, los destinados a la lectura en el claustro, la sala de monjes, el refectorio o la enfermería. Sin embargo, como indiqué antes, hasta el momento no se ha identificado ningún libro anterior a mediados del siglo XIII que pueda adscribirse al monasterio. Al menos es lo que se desprende de la consulta de instrumentos de descripción convencionales y en línea, los repositorios virtuales de archivos, museos y bibliotecas, los estudios sobre la historia y el patrimonio de los monasterios cistercienses en general y gallegos en particular y, los casi inexistentes, estudios científicos sobre su cultura escrita publicados hasta fechas recientes.

Los diplomas medievales del archivo monástico carecen de información sobre libros y son escasas e imprecisas las noticias al respecto en el fondo documental moderno. En el “Libro de inventarios del monasterio. Año de 1623”⁵, que reúne los realizados al comienzo de cada abadiato trienal hasta 1671, las entradas sobre ejemplares localizados en distintos espacios son demasiado genéricas y, la mayor parte o todas, parecen aludir sólo a los que están aún en uso. En el primer registro de bienes se mencionan “seis missales de orden y un romano” en la sacristía, “quatro libros para leer” en el refectorio, “çiento y tres cuerpos de libros grandes y pequeños (y en ellos están los liçionarios y missales)” en estantes de la sala del abad y “algunos diçionarios, procisionarios y algunos cánones de la missa todo en papel” depositados en el arca de la comunidad. Los demás inventarios

³ 1185 es el año de incorporación que figura en los catálogos antiguos, como el que, datable en el siglo XV, se conserva en el Archivo del Monasterio de Poblet, *Documentación adventicia. Veruela post 1381*, publicado por J. TORNÉ CUBELLS, “Un antiguo catálogo de monasterios cistercienses hispánicos”, *Cistercium*, 207, 1996, 849-861.

⁴ Extracto del Cap. III de los *Instituta Generalis Capituli*, en Dijon, Bibliothèque Municipale, Ms. 114, f. 183r.

⁵ Título que consta en la primera página de AHN, Clero, L. 10220.

son aún menos explícitos y en el último, por ejemplo, sólo constan los “docientos y cincuenta cuerpos de libros” que había entonces en la “celda del padre abbad”⁶.

En resumen, como el resto de la documentación de Oia anterior a la desamortización, los asientos del volumen no permiten un acercamiento a los manuscritos de la época en la que *Petrus Martini* era *cantor*, los que poseía la comunidad en tiempos anteriores a él y los que utilizó algunas décadas después. Sin embargo, a pesar de este silencio en su texto del seiscientos, el “libro de inventarios” es útil para acceder a una peculiar colección. Su encuadernación de *pergamino viejo* conduce a otra biblioteca de la que forman parte algunos códices medievales *por defecto*. Protege este joven y utilitario componente del archivo un cuidado, aunque muy desmejorado, ejemplar patrístico de principios del siglo XIII.

Por lo tanto, la búsqueda de libros datables entre 1150 y mediados del doscientos relacionados con la abadía porque se realizaron allí o porque llegaron a ella más tarde, aunque no siempre pueda precisarse cuándo y en qué estado⁷, parte también de su archivo. Para encontrarlos hay que consultar la memoria en papel de los siglos XVI-XVIII de manera muy distinta a la habitual porque la información buscada está en las cubiertas, las solapas, los refuerzos de tapas y lomos, los nervios y los cierres en los que se convirtieron porciones de códices maltrechos de pergamino.

El fondo documental moderno de Santa María de Oia conservado ahora en la sección *Clero regular* y la colección *Códices y cartularios* del Archivo Histórico Nacional (Madrid) incluye una interesante colección de fragmentos de pergamino escrito datables entre mediados del siglo XII y principios del XVII. La revisión de trescientas cincuenta unidades de instalación ha permitido *rescatar* treinta y tres piezas de este tipo que pueden fecharse c. 1150-1250⁸, tomando en consideración sus caracteres externos y, en menor medida, dado su contenido, el texto superviviente. Excepto uno – en el conjunto de *legajos* – forman parte de los denominados *libros*. Además del ya citado volumen *de inventarios*, los pergaminos protegen o refuerzan forales, protocolos notariales, ejecutorias, memoriales cobradores, registros de apeos y de voces, etc., encuadernados o reencuadernados entre finales del siglo XVI y mediados del XVIII.

Son testigos de desigual salud y muy distinta envergadura – bifolios casi completos, folios mútilos, pequeños trozos de un folio –, algunos – los

⁶ AHN, *Clero*, L. 10220, ff. 2v, 4r, 5v, 6r y 43r.

⁷ Como demuestran las investigaciones sobre fragmentos, lo más frecuente es que las comunidades se sirvan de *pergamino viejo* propio (A. SUÁREZ GONZÁLEZ, *Fragmentos de libros, bibliotecas de fragmentos*, Zamora, 2003, pp. 66-84), pero no debemos olvidar la circulación de escritos entre las casas del Císter, por lo que parte del empleado en un cenobio pudo llegar de otro cuando era aún un libro en uso o mucho más tarde y ya desmembrado.

⁸ Los “libros” y los “códices” están digitalizados y accesibles a través del portal PARES (<http://pares.mcu.es/>), pero, debido a su naturaleza – no *documental* – y a su ubicación, a veces no se han fotografiado los fragmentos escritos reutilizados o éstos no aparecen completos. En cualquier caso, el análisis codicológico no puede realizarse a partir de reproducciones, es imprescindible desarrollarlo con los *originales*.

que componen en todo o en parte cubiertas exteriores o tapas de encuader-naciones – están a la vista y otros – empleados como contratapas o refuer-zos interiores – casi escondidos. Todos siguen desempeñando la misma fun-ción a la que se destinaron cuando los reutilizó la comunidad cisterciense, en algunos casos más de una vez, para proteger, reforzar o proteger su documentación moderna. El nexo con Oia es, pues, seguro. De lo expuesto se desprende que la selección del “campo de trabajo” en el AHN se llevó a cabo teniendo en cuenta la institución titular del fondo. Sin embargo, para la localización de vestigios en otros dos centros – el Archivo Histórico Pro-vincial de Pontevedra y el Archivo Capitular y Diocesano de Tuy⁹ – el ele-mento clave fue la escritura y, a gran distancia, la *mise en page* y el conte-nido. La revisión de la colección de pergaminos del AHP de Pontevedra no permite adscribir ninguno, sin dudas, al cenobio¹⁰. Sin embargo, un bifolio y tres folios del Archivo de la catedral de Tuy (*Sección música. Pergaminos de las tapas de los libros parroquiales*) son parte de unidades codicológicas bien representadas por componentes que llegaron al AHN procedentes del monasterio.

2. Una biblioteca rota

Su *mise en page*, escritura y texto indican que los treinta y siete fragmentos identificados, todos latinos, provienen de nueve ejemplares de factura correcta y grafía de transición – distintos estadios entre la carolina evolucionada y la protogótica – excepto uno, híbrido, en el que predomina la letra visigótica. Su contenido es muy apropiado para un establecimiento eclesiástico. Los concebidos para servir a la liturgia son tres: dos leccionarios del oficio nocturno y un antifonario¹¹. La hagiografía está representada por la *Passio S. Eleutherii ep. et comitum sub Adriano*¹² y dos *Miracula B. Marie Virginis*. La colección incluye también un manuscrito patrístico ya mencionado – Gregorius Magnus, *Homiliae in Hiezechihelam prophetam* – y comentarios escriturísticos mucho más próximos a la confección de los volúmenes atestiguados: Petrus Lombardus, *Commentarium in epistolas Pauli*; Radulphus Flaviacensis, *In Leviticum* y Petrus Comestor, *Historia scholastica*¹³.

⁹ Agradezco la colaboración de los responsables de ambos centros que facilitaron el examen directo de las colecciones.

¹⁰ Aunque no faltan las piezas con grafías que recuerdan mucho a algunas de las presentes en piezas del AHN, no son obra de las mismas manos.

¹¹ Además de los abordados en el apartado 2.1, los fragmentos de las unidades AHN, *Clero*, L. 10140, 10182, 10197, 10200 y 10203.

¹² BHL 2451. Identificación del texto que agradezco a José Carlos Martín Iglesias. Folio en AHN, *Clero*, L. 10194.

¹³ A los mencionados en el apartado 2.2 hay que añadir los que forman parte de AHN, *Clero*, L. 10119, 10131, 10136, 10201, *Clero*, Leg. 5465 (hallado por la profesora María Teresa Carrasco Lazareno, miembro del equipo de investigación del proyecto LEMACIST) y un bifolio inédito sin signatura del Archivo catedralicio de Tuy.

Como la extensión de este capítulo no permite visitar la biblioteca completa, abriré sólo tres libros, de *secciones* diferentes y destacables por distintas razones¹⁴.

2.1. *Lectioarium officii*

Entre los manuscritos litúrgicos llama la atención, por sus peculiaridades gráficas, uno de los dos leccionarios del oficio nocturno¹⁵. Es, además, el componente más antiguo de la librería. De él han sobrevivido los dos folios – no consecutivos y, posiblemente solidarios – que encuadernan el “Libro 1.º de foros” o “Foral primero blanco” de Santa María de Oia (AHN, *Clero*, L. 10184). Presentan al exterior la cara del pelo y su texto, invertido con respecto al del libro de archivo moderno que protegen, revela que en el volumen de origen el que ahora conforma la tapa posterior (f. I) precedía al que construye la anterior (II). La signatura *B* en el margen inferior de IIv indica que era el último del segundo cuaderno. Teniendo en cuenta las dimensiones del cuadro de justificación y la extensión y densidad del conjunto escrito en cada página, puede apuntarse que seis folios separaban I y II. El pergamino, amarillento, es recio, y la cara del pelo (ff. Ir y IIv) se diferencia bien de la *pars munda* por su color más oscuro. Los folios miden 415 × 262 mm y, por tanto, el ejemplar originario era grande, puesto que superaba los 677 mm de talla.

El pautado es manual, a punta seca, realizado sobre la cara del pelo. El cuadro de justificación – con altura de 297 mm en el f. Ir – se divide en dos columnas de texto de 85/90 mm de ancho con intercolumnio de 20 mm. Las líneas rectoras – treinta y cuatro – atraviesan el intercolumnio y se prolongan hacia los márgenes laterales. El espacio entre renglones consecutivos es de 9 mm. El margen de cabeza mide 33 mm, 85 mm el de pie y 48 mm el de canal.

La mayor parte de la copia se realizó en tinta negra y letra visigótica minúscula redonda, pausada o sentada, muy cuidada y regular, obra de dos amanuenses expertos. Al primero corresponde el texto del f. I y al segundo se debe el del f. II. Aparecen en rojo los elementos destinados a su identificación y articulación (sencillas iniciales destacadas y breves epígrafes). Las rúbricas que compartimentan los textos en lecciones y la que abre una de las piezas homiléticas se escribieron en correcta carolina evolucionada.

¹⁴ Teniendo en cuenta la limitada extensión de esta aportación, no se detallarán ni transcribirán los textos que se incorporaron en los pergaminos analizados en los apartados 2.1 y 2.2 ya en su etapa como material de archivo, entre los siglos XVI y XVIII (rótulos en escritura distintiva, resúmenes de contenido, signaturas, pruebas de pluma, etc.), no se hará referencia detallada a sus desperfectos ni a las operaciones mediante las que se transformaron en encuadernaciones flexibles o refuerzos y tampoco se incluirá la descripción de los caracteres externos e internos de los libros de archivo modernos de los que aún forman parte los conservados en el AHN.

¹⁵ Este apartado es una síntesis del estudio A. SUÁREZ GONZÁLEZ, “Pergamino viejo en el archivo de Santa María de Oia: un leccionario a dos letras”, *Lope de Barrientos. Seminario de cultura*, 7, 2014, 255-266.

Quizá haya sido resultado de la intervención de un tercer *scriptor*, pero no puede descartarse su realización por alguno de los artífices del conjunto visigótico capacitado para llevar a cabo a la vez, y con igual pericia, dos modalidades gráficas diferentes¹⁶. La escritura es el aspecto más relevante de este componente de la biblioteca *rota* y, además, esencial para establecer la edad y el territorio en el que se elaboró. La letra visigótica es similar a la de otros fragmentos de libros noroccidentales datables a finales del siglo XI y a lo largo de la centuria siguiente, algunos también mixtos debido a la presencia simultánea de grafías hispánica y carolina ya en sus respectivos periodos finales de evolución. La comparación entre los caracteres visigóticos de este leccionario y los de documentos de Oia y de otros establecimientos del mismo espacio geográfico permite precisar un poco más el arco temporal en el que el manuscrito litúrgico pudo ver la luz. Las mayores similitudes se advierten con la escritura de instrumentos fechados c. 1145-1160. Sin embargo, fijar el *scriptorium* de origen es imposible porque, hasta el momento, no se han encontrado otros testimonios obra de las mismas manos. En todo caso, avanzado el siglo XII, un libro debido a artífices habituados a la realización simultánea de escritura visigótica y letra carolina de transición a la gótica, y, a la vez, destinado a lectores acostumbrados a textos *a dos letras* o, incluso, más familiarizados aún con la vieja escritura peninsular, sólo pudo gestarse en un taller occidental.

El texto superviviente corresponde a la tercera semana de Adviento (domingo y jueves). En el f. I: [Dominica III Aduentus Domini] [*lectio II*, acéfala] (*Is.* 41.9-16), "*lectio III^a*" (*Is.* 41.17-25), "*lectio IIII^a*" (*Is.* 41.26 – 42.9), "*lectio V^a*" (*Is.* 42.18 – 43.4) y "*lectio VI^a*" ápoda (*Is.* 43.5-10). En el f. II: [Feria V^a]: [Lectio I^a] (Ps-Augustinus, *Sermo CCXLV*)¹⁷. "*Lectio II^a*. *Sermo sancti Augustini contra Iudeos*" (*Quodvultdeus, Contra Iudaeos, paganos et Arianos*)¹⁸.

2.2. *Homiliae in Hiezechihelam prophetam*

El códice más afortunado de la colección por el número de testigos identificados hasta la fecha es un ejemplar de las *Homilias sobre el libro de Ezequiel* de Gregorio Magno, único ejemplar patrístico del conjunto. Los fragmentos se reparten entre el AHN y el ACT. Todos los del primer centro se encuentran en libros de la sección *Clero* iniciados o reestructurados, incorporando en este caso información de fechas anteriores, en la primera mitad del siglo XVII. Las numerosas intervenciones gráficas en los

¹⁶ El estudio de documentación cisterciense del noroeste peninsular demuestra que, a lo largo del siglo XII y el primer tercio del XIII, algunos *scriptores* llevaron a cabo letra tardo-carolina, pregótica y visigótica. Al respecto, A. SUÁREZ GONZÁLEZ, "Cistercian Scriptoria in the Twelfth and Thirteenth Centuries: a Starting Point", in J. D'Emilio (ed.), *Culture and Society in Medieval Galicia: A Cultural Crossroads at the Edge of Europe*, Leiden / Boston, 2015, p. 766.

¹⁷ PL 39, 2196-2198. Falta el comienzo de la lectura.

¹⁸ *Quodvultdeus Carthaginensis, Opera tributa*, R. Braun (ed.), Turnhout, 1976 (CC 60), pp. 241 (XI.1) – 258 (XII.4).

pergaminos – títulos en escritura distintiva o en letra ordinaria, resúmenes de contenido, firmas, etc., su mal estado de conservación – arrugas, roturas, suciedad, desgaste – y las manipulaciones de las que fueron objeto para darles un uso tan distinto al previsto en su origen encubren en parte su cuidada factura material primigenia y no permiten la lectura completa de su texto.

Un bifolio múmero es la membrana interior de la doble cubierta en *pergamino viejo* del *Foral 16.º*, iniciado en 1631 y ahora AHN, *Clero*, L. 10187 (en adelante, 10187, ff. 10187/I y 10187/II)¹⁹. Por ello, sólo se ven dos de sus páginas – *pars pili* – que son las contratapas del volumen y aun éstas no completas debido a algunos papeles adheridos como refuerzo. Su texto aparece invertido con respecto al del *foral* que protege.

En AHN, *Clero*, L. 10189 – el “Libro de nombramientos de voces de los fueros de Oya, Mogás, Rosal, Goyán y la Sylva”²⁰ – son tres los fragmentos (A, B, C). Un bifolio (=10189A, ff. 10189A/I y 10189A/II), del que falta el margen de pie del primer componente, conforma, con la cara de la carne al exterior, la mayor parte de la encuadernación flexible y solapas hacia el interior en cabeza y canal de ambas tapas y también en el pie de la tapa posterior. Un recorte alargado (10189B) de 295 × 108 mm suple, cosido al bifolio, el margen ausente, completa así la tapa anterior y fortalece la parte inferior del lomo y de la tapa posterior. También presenta al exterior la *pars munda* y su texto se dispone perpendicular al de 10189A. El tercer fragmento (C), de sólo 100 × 70 mm, y también cosido a 10189A, engrosa el ángulo inferior externo de la contratapa posterior. La cara ahora visible es la de la carne y su texto está invertido con respecto al del bifolio.

Dos fragmentos forman parte de AHN, *Clero*, L. 10198, el “*Foral 2.º*” o “Libro segundo de foros”. Un bifolio (10198A, ff. 10187A/I y 10187A/II), con la cara pelo al exterior, es la encuadernación completa del volumen, con solapa replegada hacia el interior en el borde de canal de la tapa posterior. La segunda pieza (B), recorte de otro folio, de 310 × 75 mm, es un refuerzo del lomo situado bajo la cubierta (la cara de la carne es la que está en contacto con los cuadernos). Su texto está invertido con respecto al del bifolio y al del cuerpo del libro de archivo.

En AHN, *Clero*, L. 10220 – el ya citado *Libro de inventarios* – se encuentra el bifolio más completo del manuscrito patrístico (10220, ff. 10220/I y 10220/II). Mide 362 × 453 mm y es la encuadernación completa del volumen, con solapas replegadas hacia el interior en los tres bordes de ambas tapas y la *pars pili* al exterior.

Los fragmentos del Archivo catedralicio y diocesano de Tuy se hallan en la colección “Pergaminos de las tapas de los libros parroquiales” y forman

¹⁹ La cubierta externa procede de un libro de coro moderno. Tanto en este caso como en el de los restantes bifolios, en las referencias abreviadas a los fragmentos los números I y II se aplican a los folios solidarios teniendo en cuenta la sucesión del texto.

²⁰ En la tapa anterior: Escritura del siglo XVIII.

una misma unidad de instalación denominada “Homiliario 17”²¹. Pese a carecer de notación musical, se incluyeron en la obra “La música medieval en Pontevedra. Pergaminos del Archivo Capitular de Tui” como “Fragmento 18”²². Para evitar esta doble signatura, se designarán en este apartado ACT 1, 2 y 3 teniendo en cuenta la sucesión del texto. Dos son folios incompletos de 315 × 180 mm (1) y 317 × 206 mm (2). El tercer fragmento es un folio mutilo con el talón de su solidario que mide 280 × 241 mm. Los tres están muy deteriorados, en ninguno se conserva completa la caja de escritura y ha desaparecido, por desgaste, el texto de ACT 3v. En esta página hay anotaciones modernas – siglo XVIII ex. – que dejan constancia de su uso, invertida, como tapa anterior de un registro sacramental: “Bautizados. Libro [1?].” “1598” “hasta 1617, 4 de mayo”. Etiquetas recientes adheridas explicitan en los tres folios la parroquia: “Pedornes”. Como antes se apuntó, para localizar piezas de la biblioteca rota de Oia en el ACT la escritura fue el elemento clave. En este caso, la vinculación se ve reforzada por la procedencia de los vestigios porque Pedornes formó parte del dominio de la abadía. Convergen así el camino de la escritura de los pergaminos y el de la información contenida en la documentación medieval y moderna de la casa cisterciense.

En resumen, se han identificado hasta la fecha diez componentes del códice, una porción muy pequeña pero suficiente para un acercamiento a su materialidad y no sólo a su contenido. El pergamino, amarillento, no es homogéneo, varía mucho de unas piezas a otras la diferencia de color entre la cara del pelo y la de la carne, el grosor y la flexibilidad. De calidad media, sólo se aprecia un defecto relevante: un ojo en el margen superior de ACT 1. Sumando la información proporcionada por todos los fragmentos puede apuntarse que los folios median en origen al menos 370 × 260 mm. El volumen desmembrado superaba, por tanto, los 630 mm de talla.

Pinchazos-guía en el margen de canal y maestros en los de cabeza y pie de las páginas permiten saber que las líneas maestras verticales eran cuatro y veintiocho las rectoras horizontales, pues ha desaparecido casi en su totalidad la plantilla auxiliar a mina. El cuadro de justificación – de 245/250 × 151/155 mm – está compartimentado en dos columnas de 65/70 mm de anchura, con intercolumnio de 15/16 mm. El número de renglones de texto, 28, coincide con el de las rectoras que indican las perforaciones-guía y la unidad de renglonadura (UR) es 9/9,2 mm. El margen de cabeza mejor conservado mide 34 mm (10220/I), el de pie 83 mm (10220/I), el de canal 70 mm (10189A/II) y el de pliegue 28/30 mm (10187 / ACT 1).

La mayor parte del texto se copió en tinta negra-parda. Se realizaron en rojo los versículos de la Sagrada Escritura objeto de comentario, el

²¹ Signatura que aparece en la camisa que los guarda.

²² M. REY OLLEROS, *La música medieval en Pontevedra. Pergaminos del Archivo Capitular de Tui*, Ourense, 2011, pp. 119-120. La entrada no incluye la data de los fragmentos y, aunque se indica la correspondencia del texto de los tres con el editado en PL 76, no se explicita el autor y obra. Figuran, asimismo, algunos datos sobre la materialidad de uno de los folios pero sin especificar a cuál corresponden.

epígrafe inicial de una homilía (ACT 2r), las cartelas decorativas fitomórficas de dos ladillos en los márgenes de canal de 10189A/Ir y ACT 3r, una letra distintiva en ACT 2r y la filigrana de otra, *V* de cuerpo azul, que abre la tercera homilía del libro segundo de la obra (ACT 2v).

La escritura es pregótica, con *r* redonda aún sólo tras la *o*, *d* de tradición uncial y *d* de alzado perpendicular al renglón y *a* de panza angulosa. Todo el texto es obra de un mismo artífice que demuestra alta competencia gráfica, domina todos los mecanismos de abreviación y recurre con frecuencia a signos especiales. Además del habitual *tironiano* que suple la conjunción copulativa, se sirve de la *N* ancha para *enim* y emplea en lugar de *con / com* el similar al 9 abierto con remate hacia la derecha. Este carácter, sinuoso, es uno de los más característicos del conjunto, junto a una *g* *dinámica* en la que con frecuencia los trazos no se unen. En algunos documentos privados del fondo de Oia datables entre 1199 y 1216, la mayoría suscritos por un *scriptor* llamado Juan, están presentes estos rasgos²³. Las similitudes son tales que permiten la contextualización del códice patrístico. Así, en lo que se refiere al tiempo, cabe datarlo en el periodo que acotan los diplomas, a principios del siglo XIII. Y, en cuanto al espacio de elaboración, considerando la participación en ella del citado *Iohannes* o de otro amanuense de la misma *escuela gráfica*, puede situarse en la abadía o en su entorno.

Además de las iniciales destacadas y de las rúbricas ya mencionadas, otro elemento facilita el acceso al texto, su identificación y su compartimentación: el *titulus currens*. Situado en el margen de cabeza de las páginas, en escritura de muy pequeño tamaño, y obra del mismo copista que el texto dispuesto en el cuadro de justificación, puede leerse en dos testigos: “om. II^a Gregorii” (ACT 1v) “In libro II” (ACT 2r).

De las *Homiliae in Hiezechihelam prophetam* guardan los fragmentos parte de las novena a undécima del *liber primus* y segunda a cuarta del libro segundo. El contenido de los diez fragmentos, ordenados teniendo en cuenta la sucesión del texto, es el siguiente²⁴: [1] 10187: Lib. I, hom. 9, l. 397-456²⁵. [2] 10198A: Lib. I, hom. 10, l. 122-194 (f. I) y 382-416 (f. IIv)²⁶. [3] 10198B: Lib. I, hom. 10, l. [540-ss.]²⁷. [4] 10220: Lib. I, hom. 10, l. 732-805 (I) y hom. 11 (frag.), l. 98-165 (II). [5-6] ACT 1-ACT 2: Lib. II, hom. 2, l. 264-418 (ACT 1-ACT 2v) y Lib. II, hom. 3. 1. 1 (ACT 2v). [7] ACT 3: Lib. II, hom. 3, l. 302-343 [...] ²⁸. [8] 10189C: Lib. II, hom. 3, l. 601. [9] 10189B: Lib. II, hom. 3, l. 610-620 y hom. 4, l. 1-53. [10] 10189A: Lib. II, hom. 4, l. 55-199.

²³ El documento en el que estas similitudes son más evidentes es AHN, *Clero*, 1796/14, fechado en 1202.

²⁴ Gregorius Magnus, *Homiliae in Hiezechielem prophetam*, M. Adriaen (ed.), Turnhout, 1972, (CC SL 142).

²⁵ No puede accederse al texto de Ir y de IIv.

²⁶ Sólo es posible leer el texto del vuelto.

²⁷ Ningún renglón se conserva completo.

²⁸ Debido al roce de la pieza, apenas se conservan caracteres en el vuelto.

El texto de 10187/I-II muestra que los solidarios son consecutivos, por lo que se trataba del bifolio central de un fascículo. La laguna entre 10187/IIv y 10198A equivale al contenido de diez páginas y dos folios se disponían entre los componentes de este último bifolio. Originariamente había un folio entre 10198A/IIv y el atestiguado por el refuerzo 10198B y dos folios entre éste y 10220, cuyos solidarios denotan la desaparición de cuatro páginas intermedias. Si la obra se copió completa, cabe apuntar que veintisiete folios separan 10220 de ACT 1-ACT 2, seguidos en el libro, que son cuatro los ausentes antes de ACT 3 y casi cuatro también los que precedían al pequeño 10189C, al que sigue 10189B. El texto de 10189A – bifolio central de fascículo – es la continuación inmediata del recogido en 10189B.

2.3. *Liber de Miraculis sancte Marie Virginis*

El libro que recoge milagros marianos demuestra que, por pequeños e insignificantes que puedan parecer a simple vista, no hay fragmentos mudos. Los seis componentes identificados pasan casi desapercibidos no sólo por su tamaño, también por la función que siguen desempeñando. Forman parte de dos instrumentos procedentes del archivo de Oia: AHN, Clero, L. 10117 – un *Libro de apeos* (“Apeo de Suárez. Tomo 3. Año de 602”) – y 10202 (“Foral blanco nono”, “año 1603”)²⁹.

Las encuadernaciones flexibles de ambos se construyeron con folios de un cuidado cantoral de pergamino muy próximo en el tiempo a la fecha en la que, parece, pasó a ser material de archivo. Los vestigios del *Liber de miraculis* sólo se ven, y no completos, al abrir los volúmenes modernos porque son refuerzos interiores de la cubierta en la zona del lomo. Estos recortes alargados se colocaron transversalmente, sus renglones de escritura aparecen, por ello, en vertical, y sólo es posible ver – y leer – la parte que sobresale a ambos lados del lomo hacia las contratapas. El análisis de estos trozos de *pergamino viejo* es, por tanto, más complicado, pero no infructuoso.

Cinco se encuentran en el libro 10117 y se designarán con letras correlativas del alfabeto A-E, teniendo en cuenta su posición, de arriba abajo. Todos miden más de 200 mm de alto³⁰. La anchura varía de unos a otros e, incluso, debido a su contorno irregular, hay pequeñas diferencias entre la cabeza y el pie de un mismo refuerzo: 40/41 mm (10117A), 65/64 mm (10117B), 60/65 mm (10117C), 56/64 mm (10117D) y 35/33 mm (10117E). El sexto fragmento forma parte del libro 10202, mide 240 (aprox.) × 51/55 mm y comparte función con cuatro trozos de un ejemplar unos treinta años más joven.

La escritura – pregótica regular, segura, obra de una sola mano y realizada en tinta parda – es el único elemento que permite apuntar un arco

²⁹ Los entrecomillados son parte de los letreros de identificación escritos en sus tapas.

³⁰ No se puede precisar la longitud porque parte del pergamino permanece oculto bordeando el lomo.

temporal de origen. Con reservas, debido a la pequeñez de la muestra, puede situarse a principios del siglo XIII.

En el pergamino no se advierten defectos. De color ligeramente amarillento, apenas hay diferencia entre la *pars pili* y la *pars munda*. El contenido y la faz de la membrana de cada cara (recto o vuelto) indican que los seis trozos son dos folios partidos en tres a lo largo. La sucesión del texto muestra que perdura casi completa la caja de escritura de ambos.

En el códice de origen el primero de los dos (I) era el formado por 10117E (en el que se ve el margen interior), 10117C y 10202 (en el que se halla el margen de canal). Componen el segundo (II), partiendo también de la línea de pliegue, 10117A, 10117B y 10117D. Sumando la información proporcionada por las seis piezas de este *puzzle*, es posible conocer el formato y la *mise en page* del libro. Los folios, ligeramente trapezoidales, más estrechos en cabeza, no conservaban ya sus márgenes íntegros cuando se dividieron. Medían, al menos, 240 x 146/153 mm (I) y [240] x 161/169 mm (II). La talla, de algo más de 400 mm era, por tanto, similar a la de otros volúmenes coetáneos más afortunados con los que este *Liber* fragmentario comparte contenido, como el Ms. 110 de la Biblioteca Nacional de España (BNE 110)³¹, el *Alcobacense* 149 de la Biblioteca Nacional de Lisboa (Alc. 149), estudiado en profundidad por el prof. Nascimento³², y el Ms. 55 de la Biblioteca Pública del Estado en Tarragona (BPET 55), procedente del monasterio cisterciense de Santes Creus³³.

Las páginas se prepararon para recibir texto a renglón tendido y la plantilla pautaada – manual, realizada con mina negra dura – es sencilla. Son sólo dos las maestras verticales que limitan el cuadro de justificación y las rectoras horizontales – 23, con unidad de renglonadura de 7/8 mm – atraviesan el margen de pliegue. Medía este margen más de 21 mm, 25 mm el de canal, 20 mm el superior y 64 mm el inferior³⁴.

Por lo que se refiere al contenido, han sobrevivido pequeñas porciones de dos relatos integrantes de un *corpus* de milagros³⁵ que guardan, entre

³¹ Mide “270 x 175” mm (*Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional. I [1 a 500]*, Madrid, 1953, p. 101. Imágenes digitales en línea [portal *Biblioteca digital hispánica*]).

³² A. A. NASCIMENTO, “Um *Mariale* alcobacense”, *Didaskalia*, 9, 1979, 339-412 e id., “Três notas alcobacenses. Um Códice perdido, um Livro de Milagres, Concordâncias Bíblicas”, *Didaskalia*, 12, 1982, 188-190. En el primero de los trabajos se recoge la descripción codicológica del ejemplar y se indica que las dimensiones de los folios son 271 x 175 mm (p. 341). Digitalización accesible en el portal web de la Biblioteca Nacional de Portugal.

³³ De “228 x 160 mm” (J. DOMÍNGUEZ BORDONA, *El escritorio y la primitiva biblioteca de Santes Creus*, Tarragona, 1952, pp. 57-59). Imágenes digitales accesibles en red (portal *Biblioteca virtual del patrimonio bibliográfico*). Agradezco a la directora de la Biblioteca Pública de Tarragona las facilidades para llevar a cabo el estudio del original.

³⁴ También en BNE 110, Alc. 149 y BPET 55 el texto se copió a renglón tendido y el número de renglones es similar: 24 (BNE 110, BPET 55) y 22 (Alc. 149).

³⁵ Procedentes de varias colecciones anónimas. Sobre esta compilación, su importancia, composición, repertorio y orden de los relatos, etc., uid. A. A. NASCIMENTO, “Um *Mariale*...”, loc. cit., e id., “Três notas...”, loc. cit.

otros, los tres códices antes citados³⁶: Son los que encabezan en ellos las rúbricas *De clerico quem ab insano amore puelle remouit amor beate Marie*³⁷ (f. I) y *Sermo dulcissimus in quo et miraculum de sabbato beate Marie dedicato*³⁸ (f. II). Si el manuscrito desmembrado incluía también las dos piezas literarias que separan estas narraciones en BNE 110, BPET 55 y Alc. 149³⁹, se disponían seis folios entre I y II.

Los seis pequeños – y ocultos – fragmentos proporcionan mucha información sobre el libro del que provienen. Son muy explícitos, sí, aunque no lo suficiente como para saber si se trataba de un ejemplar dedicado por completo a la piedad mariana – un *Mariale* –, como el alcobacense, o de un volumen hagiográfico de contenido más variado y con textos relativos a otras figuras dignas de ser veneradas e imitadas, como BNE 110 y la primera unidad codicológica de BPET 55. Pero no por ello tienen menos importancia: sirven para testimoniar la difusión y el éxito de esta literatura devocional – y de una colección en particular – a comienzos del siglo XIII.

*

La biblioteca *rota* de Oia datable entre mediados del siglo XII y mediados del XIII puede parecer muy pequeña teniendo en cuenta el número de sus pergaminos identificados y el tiempo y esfuerzo invertidos en su búsqueda. Su localización y examen ha supuesto una labor ardua, lenta, exigente y nada aconsejable, desde luego, si se desean resultados a corto plazo. Sin embargo, toda recuperación y estudio de fragmentos inéditos es, para cualquier codicólogo, una labor apasionante. Lo demuestra, creo, la sorpresa de hallar un leccionario *a dos letras*, la satisfacción tras *rescatar* pedazos de un mismo volumen patrístico repartidos entre dos archivos diferentes y, probablemente, vinculado al monasterio desde su origen, o volver a comprobar que no hay piezas mudas por pequeñas que sean, como evidencian los seis *pedacitos milagrosos*, capaces de ofrecer tanta información sobre el códice al que pertenecieron.

Estoy convencida, además, de que la presentada en este trabajo es una biblioteca abierta y espero que la contribución que aquí concluye y la publicación de los estudios de los restantes testigos encontrados hasta la fecha faciliten la adscripción a esta abadía gallega de otros libros dispersos ahora descontextualizados, y, quizá, con un poco de suerte, no todos fragmentarios.

³⁶ Alc. 149, ff. 22r-112r y BNE 110 (ff. 7v-81v). En el faciticio BPET 55 (ff. 1r-33r), mítica la unidad codicológica en la que se hallan, sólo perduran la mitad de los relatos. En BNE 110 (ff. 7v-8r) y BPET 55, f. 1r encabeza la compilación un breve prefacio *de miraculis sancte Marie uirginis*, ausente de Alc. 149 debido a la pérdida de un folio. En los tres códices, esta colección de milagros precede al *Libellus de Miraculis B. M. Virginis in urbe Suessionensi* de Hugo Farsito.

³⁷ En BNE 110, ff. 60r-63v, BPET 55, ff. 20r-22v y Alc. 149, ff. 90r-93v.

³⁸ En BNE 110, ff. 66v-69r, BPET 55, ff. 24r-26v y Alc. 149, ff. 96v-99v.

³⁹ “De presule qui iussu beate Marie in conuentu sanctorum Spirituum missam celebravit” (epígrafe en Alc. 149, f. 93v) y “De illa ymagine beate Marie picta in tabula de qua oleum manauit” (Alc. 149, f. 95v).